

ENTRE MITOS Y HALLAZGOS DISPERSOS

ARQUEOLOGÍA DE ISLA DE LOS ESTADOS

Navegantes, exploradores y cartógrafos que circundaron Isla de los Estados desde comienzos del siglo XVII no mencionaron la presencia de nativos en ese sector alejado del archipiélago fueguino. Incluso hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, ya con la presencia de **etnógrafos** en la región, su carácter inhóspito se alimentaba aún más con mitos y leyendas de los habitantes originarios sobre aquella tierra montañosa invadida por la bruma (**PORTADA**). Isla de los Estados es el *Jáius* en la mitología Selk'nam y Haush, el lugar de origen donde magos y fuerzas de la naturaleza sostuvieron luchas colosales. Estos pueblos originarios pueden apreciar las siluetas de sus cimas desde las costas mas orientales de Tierra del Fuego y las identifican como "Cordillera de la Raíz" o *Kéon Harri*, lugar donde se encontraba también la "Cordillera Resbalosa". Los Yaganes, pueblos originarios canoeros, la denominan *Chuani-sin* o país de la sobreabundancia de comida, en referencia a la gran cantidad de colonias de aves y lobos marinos.



Portada:
Vista de bahía
Franklin.
Foto:
Angélica Tivoli



■ PRIMERAS EXPLORACIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA ISLA

Hasta avanzado el siglo XX la información etnográfica disponible indicaba que Isla de los Estados, si bien formó parte de la cosmovisión de los pueblos originarios de Tierra del Fuego, no estaba dentro del entorno ocupado. No fue hasta enero de 1982 que la Dra. Anne Chapman descubrió en las bahías Crossley y Flinders (FIGURA 1 Y 2) los primeros rastros de ocupaciones cazadoras-recolectoras en la isla. La comunicación de estos hallazgos en su conocido libro “La Isla de los Estados en la prehistoria. Primeros datos arqueológicos” no sólo terminó con la creencia de que ningún

grupo humano había ocupado la isla en el pasado remoto, sino que propulsó el desarrollo de nuevas investigaciones. Es así que pocos años después, durante la década de 1980, se realizaron tres campañas de exploración y excavación arqueológica: la primera nuevamente dirigida por Chapman y las dos restantes por la Dra. Victoria Horwitz. Estos primeros estudios demostraron que el modo de vida de los grupos humanos en el pasado de Isla de los Estados fue diferente al registrado en otros espacios localizados más hacia el interior del archipiélago. Por ejemplo, a partir de la evidencia de Isla de los Estados se planteó un patrón de uso estacional de estos sectores exteriores para la explotación de aves marinas. Las investigaciones de Chapman y Horwitz también mostraron que las ocupaciones de esta isla ocurrieron mucho más tardíamente que los registros más antiguos de presencia humana en otros sectores de Tierra del Fuego.



««
Figura 1.
Dispersión de restos arqueológicos en bahía Flinders. En esta foto reciente se observa gran cantidad de materiales arqueológicos, que fueron dejados al descubierto por el retroceso del médano.
Foto: Francisco Zangrando

»
Figura 2.
Sitio Bahía Crossley I (BCI). Se observa dispersión de materiales arqueológicos en la superficie del médano.
Foto: Francisco Zangrando



- HUELLAS DE ADN ANTIGUO

Las investigaciones arqueológicas en Isla de los Estados fueron retomadas por nuestro grupo de investigación hace aproximadamente 10 años (FIGURA 3). Uno de los objetivos de nuestros estudios es explorar cómo se desarrolló la dinámica de las poblaciones humanas en el área comprendida entre el canal Beagle y sectores exteriores del archipiélago fueguino. Esto tiene relevancia para analizar, por ejemplo, el posible uso estacional de Isla de los Estados, dado que esto implica evaluar su relación con sectores más densamente poblados en el pasado, como se estima que ocurrió en el canal Beagle.



Figura 3.
Trabajos de relevamiento arqueológico recientes en Isla de los Estados.
Foto: Angélica Tivoli

Cuando Chapman identificó por primera vez ocupaciones humanas en la isla, dedujo de inmediato que se trataron de personas adaptadas a la vida marítima, dado que es necesario el uso de canoas u otro tipo de embarcaciones para llegar hasta allí. Esto nos permite vincular las ocupaciones de Isla de los Estados con grupos procedentes de los canales e islas ubicados al sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Sin embargo, a partir de los primeros artefactos recuperados en el sitio Bahía Crossley I (BCI), Chapman advirtió sobre el poco parecido que presentaban con el tipo de tecnología registrada en conjuntos arqueológicos del canal Beagle. Esto planteó interesantes interrogantes, dado que si se trataron de grupos que presuntamente se movilizaban en embarcaciones desde las islas occidentales más cercanas, entonces ¿Por qué fabricaban otros tipos de herramientas para el procesamiento de alimentos y materiales? ¿O bien fueron grupos con un origen diferente? Estas preguntas son relevantes dado que se cuenta con evidencia de que en otros sectores del archipiélago perduraron poblaciones canoeras culturalmente distintivas y con otro origen poblacional. Los estudios genéticos nos han

permitido indagar sobre estos aspectos. El análisis de ADN antiguo efectuado en una mandíbula humana hallada en BCI permitió, a través de la caracterización de un segmento de **ADN mitocondrial**, establecer la posible relación de esta persona con las demás poblaciones de la región. Mediante el análisis de esta secuencia se pudo determinar que pertenecía al linaje materno D1g, el cual se encuentra en otros habitantes del canal Beagle y Península Mitre, permitiendo establecer la existencia de vínculos estrechos con estas poblaciones. Por consiguiente, es probable que las diferencias tecnológicas observadas por Chapman respondan a cuestiones sobre la calidad y disponibilidad de los recursos para la fabricación de instrumentos, o bien a la forma en que fue habitada Isla de los Estados que, como veremos a continuación, habría implicado mayor incertidumbre que otros sectores.

- RASTROS DE LOS PRIMEROS HABITANTES EN UNA ISLA REMOTA

Los pueblos cazadores-recolectores marítimos surcaban las aguas del canal Beagle, la costa sur de la isla Navarino y los espacios litorales al sur de Península Mitre desde hace seis milenios atrás. Sin embargo, la ocupación de Isla de los Estados constituía un desafío mayor que en aquellos sectores. Su particularidad geográfica plantea condiciones diferentes para el poblamiento y la movilidad humana frente a otros ámbitos del archipiélago fueguino. Esta isla está expuesta a la Corriente Circumpolar Antártica. La influencia directa de esta intensa corriente, junto con la acción de los fuertes vientos procedentes del oeste y las altas olas que éstos producen, hacen de Isla de los Estados uno de los lugares con peor reputación para la navegación en todo el mundo. Por lo tanto, navegar hasta allí con los medios tecnológicos disponibles hace miles de años tuvo que haber implicado asumir riesgos importantes.

Tal vez como corolario de estas condiciones ambientales, el período de ocupaciones prehistóricas en la isla es en realidad muy acotado y se extiende entre 2700 y 1500 años atrás. Este es un lapso inicialmente establecido a partir de las excavaciones y **fechados radiocarbónicos** efectuados en BCI, pero que se fortaleció con estudios posteriores que efectuamos en bahía Franklin, donde se hallaron nuevas ocupaciones dentro de ese mismo rango de tiempo (FIGURA 4). La ruta más cercana para desembarcar en Isla de los Estados se puede trazar desde las costas de Península Mitre. Información arqueológica recuperada en bahía Valentín, al sur de Península Mitre y a corta distancia del estrecho Le Maire, señala que grupos canoeros se encontraban en esta región de Tierra del Fuego desde hace al menos 6000 años, pero las ocupaciones son más habituales para los últimos 3000 años, coincidentes con los hallazgos de Isla de los Estados.



Figura 4.
Tareas de excavación en bahía Franklin.
Foto: Martín Vázquez

A pesar de que las ocupaciones en Isla de los Estados corresponden a un rango de tiempo acotado y que por el momento no encontramos ocupaciones más tempranas o más tardías al período señalado, esto no significa que debamos asumir que no existieron. Es necesario considerar que estos sitios arqueológicos no se ubican concentrados, ni forman montículos visibles como se observan en el canal Beagle. Por el contrario, en Isla de los Estados se presentan como pequeñas dispersiones de artefactos en el suelo, reduciendo las posibilidades de hallarlos. Las ocupaciones de cazadores-recolectores identificadas hasta el momento tampoco están presentes en toda la extensión de la isla. En una expedición organizada por Laura Smith y Federico Guerrero en 2017, a bordo del velero Ocean Tramp (FIGURA 5), tuvimos la oportunidad de explorar todo el litoral norte de la isla y sólo pudimos confirmar la presencia de ocupaciones prehistóricas en las bahías más occidentales. Los sitios arqueológicos allí identificados son pocos y alimentan la idea de que esta isla fue un entorno ocupado de manera esporádica. En este sentido, resulta sugestivo que, a pesar de que este sector del archipiélago fueguino

fue uno de los primeros en ser recorrido por colonizadores europeos, no se registró la presencia de cazadores-recolectores en los siglos XVIII y XIX (en el mejor de los casos existen algunos pocos registros indirectos y dudosos).

GLOSARIO



ETNÓGRAFO/A: es la persona especialista en la Etnografía; disciplina que estudia los pueblos y sus culturas.

ADN MITOCONDRIAL: es el material genético que se encuentra en la mitocondria dentro de la célula. Es un genoma circular de 16500 bases aproximadamente, que no recombina y es de exclusiva herencia materna.

FECHADOS RADIOCARBÓNICOS: es una técnica de datación que utiliza el isótopo radioactivo carbono-14 (^{14}C) para determinar la antigüedad de los materiales biogénicos (por ejemplo, hueso, madera carbonizada, valvas) hasta unos 50.000 años aproximadamente.



Figura 5.
Velero Ocean Tramp en San Juan de Salvamento.
Foto: Augusto Tessone

El misticismo de Isla de los Estados no sólo se alimenta de su historia previa a momentos de contacto con los europeos. También abundan relatos modernos que sustentan su condición remota y que Julio Verne popularizó en su novela *El faro del Fin del Mundo*. Restos de naufragios, asentamientos de loberos y balleneros y hasta la instalación de un presidio también proporcionan un rico registro arqueológico en la isla que atestigua eventos de su historia más reciente. 🔍



FRANCISCO A. ZANGRANDO
CADIC-CONICET
PANCHOZAN@YAHOO.COM.AR



ANGÉLICA M. TIVOLI
CADIC-CONICET



AUGUSTO TESSONE
INGEIS-CONICET



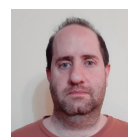
MARÍA PAZ MARTINOLI
CADIC-CONICET



MARTÍN M. VÁZQUEZ
CADIC-CONICET-UNTDF



DANIELA V. ALUNNI
CADIC-CONICET



CRISTIAN M. CRESPO
FFYL-UBA



- Chapman A. (1987). *La Isla de los Estados en la Prehistoria*. Ed EUDEBA, Buenos Aires. 123 p.
- Orquera LA, EL Piana, D Fiore, y AF Zangrando. (2012). *Diez mil años de fuegos. Arqueología y etnografía del fin del mundo*. Ed Dunken, Buenos Aires. 116 p.
- Tessone A, AF Zangrando y MM Vázquez (2012). Viviendo en el borde. Historia de los cazadores-recolectores de Península Mitre. *La Lupa* 3: 19-25
- Zangrando AF, M Vázquez y A Tessone (Compiladores). (2011). *Los cazadores-recolectores del extremo oriental fueguino. Arqueología de Península Mitre e Isla de los Estados*. Colección Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. 312 p.

